

cuando estos artistas entiendan "para quien trabajan" y a qué responde toda su labor creadora. Creemos que el contacto con las masas populares los ayudarán a comprender lo útil y valioso que es el lenguaje de los muñecos. En ese instante se darán cuenta que a un niño proletario no se le puede dar o representar la misma literatura que ha sido gestada en el seno de otra clase social. Que el arte no es un simple burbu-

jeo para divertir necios, ni para hacer cantar idiotas. Descubrirá que cada paso que da es parte de un curso histórico inevitable, donde lo viejo abre paso a lo nuevo, lo vanal a lo vital. Quizás entonces podamos repetir al unísono aquellas palabras que escribió hace años el poeta W. B. Yeats: "Yo amo todas las artes que pueden recordarme aún, que han tenido su origen en las masas populares".

LIBROS RECIBIDOS

barral editores

LOS CANTOS DE MALDOROR Y OTROS TEXTOS, por Isidore Ducasse, Conde de Lautreamont. Barral Editores.

La presente traducción de Aldo Pellegrini de las obras completas de Lautreamont (que hemos preferido en esta edición de bolsillo titular *Los Cantos de Maldoror y otros textos*, dada la exigüedad de estos últimos) apareció por primera vez en Buenos Aires en 1964, y creemos que es la única que contiene la traducción entera de los *Cantos*, incompletos, como se sabe, en la versión de Julio Gómez de la Serna. Contiene además las *Poesías* que el autor publicó en vida y que tras ser descubiertas por René Gourmont, fueron reimpresas por el poeta surrealista Philippe Soupault en 1920 y las cartas al editor Lacroix y al banquero Darasse, es decir toda la obra conocida del autor.

Isidore Ducasse, uno de los más extraños escritores del siglo XIX, nació en Montevideo en 1846, hijo de un empleado del Consulado General de Francia que fue promovido al cargo de Canciller durante los años del cerco de la ciudad por las tropas del dictador Rozas. Nada se sabe de los años americanos de Ducasse y muy poco de su adolescencia y primera juventud en Europa a partir de 1859. Estudió en los liceos de Tarbes y de Pau y se ha conseguido un breve testimonio acerca de la personalidad del poeta de uno de sus condiscípulos. En 1867 se matriculó en la escuela Politécnica de París, institución que apenas frecuentó, lo que hace suponer que los tres últimos años de su vida los emplearía en la literatura y según las hipótesis de algunos que han querido identificarlo con un homónimo demagogo del que tampoco se sabe nada, en la plática. Ducasse murió en 1870 en un hotel de Montmartre, hay quien supone que a manos de la policía imperial; en cualquier caso el único documento fehaciente es la partida de defunción. Isidore Ducasse publicó en vida el pliego de *Las Poesías* y el primer *Canto*

de *Maldoror*. El resto de los cantos fueron impresos en vida del autor por el editor Albert Lacroix que decidió no ponerlos en circulación, decisión que motivó algunas de las cartas que se incluyen en esta edición. El seudónimo Comte de Lautreamont, parece sugerido por un personaje homónimo de Eugène Sue. *Los Cantos de Maldoror* son la apología apasionada y sarcástica del mal gratuito, de la monstruosidad, de lo terrible; la violencia de los contenidos y la mesurada elegancia del estilo, en un contraste capaz de mantener a lo largo de todas sus páginas una tensión expresiva sin parangón en la poesía de su tiempo, hacen de este libro una de las obras más particulares del siglo XIX europeo. El descubrimiento de *Los Cantos de Maldoror* por los surrealistas en los años 20 marcó profundamente aquel movimiento literario y artístico. Casi todos los escritores y los pintores que se autodefinieron surrealistas en alguna época de su vida se proclamaron influidos por Ducasse. Su influencia es por ejemplo rastreable en los primeros libros de Vicente Aleixandre, y ha ido sobreviviendo a los cambios de estética y de gusto. Así por ejemplo nada costaría probar que *El Atentado* de Le Clezio ha sido totalmente concebido a partir del mundo imaginativo de *Los Cantos*.

Las últimas generaciones de poetas españoles e hispanoamericanos y el cambio de principios poéticos que representan parecen llamar de nuevo a la actualidad a la obra de Isidore Ducasse y aconsejan su reincorporación a la bibliografía española.

Barral Editores, que publica la presente edición de *Los Cantos*, ha instituido en 1969 un premio anual de poesía con el nombre de Maldoror, en memoria del poeta uruguayo Isidore Ducasse. Tanto la institución del premio como la publicación de la versión castellana de Aldo Pellegrini pretende contribuir a la celebración del centenario de Ducasse.

LA ESTÉTICA MUSICAL DEL SIGLO XVIII A NUESTROS DÍAS, por *Enrico Fubini*. Barral Editores - Libros de Enlace.

La música, con respecto a las otras artes, tiene un lugar especial e incluso enigmático. Su técnica, su lenguaje, sus formas expresivas no son captables tan fácilmente por el profano que, de alguna forma, puede sentirse, en otros planos, capaz de pintar, escribir, hacer una figura con barro, nieve o arena. Para un "sordo", la música no dice prácticamente nada, pero, sin embargo, debe reconocer que "algo dice".

Esta "verdad", viene planteándose continuamente desde los tiempos griegos, aunque en cada siglo se revisitiera de ángulos y perspectivas distintas. Si la filosofía del arte, si la estética, ha podido reunir y condensar en su meditación a la escritura, la escultura y la pintura; la música, en cambio, ha tenido un desarrollo paralelamente disociado de las reglas generales que podrían extraerse de las estéticas.

El problema central de la semántica de la música ha llevado que, de acuerdo a su planteamiento, abordase la relación que guarda con las "otras artes", y tratase de definir su contexto, su función, su valor dentro de la expresión humana. De cualquier forma, aún en los tratados exclusivamente musicales, la estética musical es siempre un fenómeno poliédrico que lleva la atención del estudioso hacia el sonido en sí mismo (incluso dentro de una estructura físico-matemática) o en su función técnico-lingüística. De hecho, matemáticos, físicos, literatos, historiadores, han aportado sus puntos de vista sobre esta expresividad en un afán de iluminarla. Enrico Fubini ha trazado este cuadro-antología-estudio a partir de la estética musical originada en el siglo XVIII. No es que desconozca que en la antigüedad clásica, la música no fuera una preocupación de tratadistas y filósofos. Lo que ha tratado Fubini es de mostrarnos un panorama que abarcase la problemática que vive actualmente nuestra sensibilidad y que ha dado origen a lo que podría llamarse "estética musical moderna". En este sentido, es en el iluminismo en donde puede rastrearse el proceso de liberación de la música con respecto al racionalismo e intelectualismo cartesiano que la habían relegado al último lugar de las jerarquías artísticas.

Es a partir de esta liberación, de este nuevo planteamiento de los fines, sentidos y razones de la estética musical, que cualquier persona interesada en la música puede hallar tanto los problemas que se debaten en la actualidad como las fuentes en donde hallar sus primeras enunciaciones. Por eso, el lector recorrerá junto a Fubini textos de Herder, Schelling, Nietzsche, Mozart, Goethe, Beethoven, e incluso todo lo referente a la estética musical dicho por pensadores absolutamente actuales tales como Gisele Brelet, Levi-Strauss o Boris de Schloezer. Y, en resumen, al final de la lectura de *La estética musical del siglo XVIII a*

nuestros días, el lector tendrá una clara "aprehensión" del fenómeno musical en cuanto a su contemporaneidad en el panorama de los dos últimos siglos.

FREUD EN LA ACTUALIDAD, por *Theodor W. Adorno y otros*. Barral Editores - Breve Biblioteca de Respuesta.

Cuando en 1910, durante un consejo médico celebrado en secreto, el conocido profesor Weygandt golpeaba furiosamente la mesa y gritaba: "Este no es un asunto a discutir por un congreso científico, esto es una cuestión para la policía", nadie imaginó que las teorías freudianas seguirían una carrera ascendente y dominarían —ya bien generando, ya bien sirviendo como punto de partida para la oposición— prácticamente todos los campos del quehacer humano. Porque, indudablemente, es irrefutable que los fundamentos de la doctrina de Sigmund Freud pueden hallarse tanto en los más rigurosos conceptos de la terapia médica como en las corrientes artísticas que han convulsionado nuestro siglo.

El psicoanálisis, nervio central de la terapia freudiana, aun hoy es motivo de encendidas polémicas entre partidarios y adversarios de ella —ya sean especialistas o profanos—. Pero, sin embargo, su presencia no puede discutirse.

Para estudiar, discutir y exponer las virtudes y los defectos de la teoría global de Freud, los más reputados especialistas de Occidente se reunieron con motivo del centenario del nacimiento de Sigmund Freud. Científicos de la talla de Adorno, Marcuse, Erikson Coing, Zinn, Horkheimer, Mitscherlich, Spitz, Balint, Kraff, Stengel, Binswanger, Bally, Wyatt, Alexander, Zulliger, expusieron abiertamente sus ideas con una admirable precisión de concepto. Resultado de ello es *Freud en la actualidad*, libro especialmente preparado por Theodor W. Adorno y Walter Dirks por encargo del Instituto de Investigaciones Sociales de Frankfurt.

Lo primero que llama la atención de este libro, es la forma como se complementaron tan acertadamente tantos puntos de vista hasta convertir *Freud en la actualidad* en una obra unitaria. Al parecer, cada asedio a las concepciones freudianas fue cubriendo un ángulo de la doctrina e insinuando un campo que, o bien quedaba virgen para el expositor siguiente o bien le abría una posibilidad para matizarlo. De esta forma, el resultado fue una de las obras más completas que jamás se hayan "escrito" para exaltar u oponerse a Freud.

Debe señalarse asimismo, que todos los conferenciantes reunidos durante el encuentro de Frankfurt, tenían, de una u otra forma, una relación teórica con la doctrina de Freud. Y todos ellos tenían especial interés en ubicar las concepciones freudianas que ingresan al campo de lo social "la sociología es sólo una psicología aplicada". Por ello,

Freud en la actualidad es también, y tal vez sobre todo, una terapia psicoanalítica conjunta, aplicada al hombre en general y a cada ser en particular, por los más eminentes psicoanalistas y psicólogos del mundo.

CHINA: REVOLUCIÓN EN LA LITERATURA, por *Joachim Schickel*. Barral Editores - Libros de Enlace.

Uno de los acontecimientos político-culturales más sugestivos de este siglo es, sin lugar a dudas, lo que se denomina, desde variada perspectiva, el peligro amarillo, la revolución cultural china o la esperanza del mundo. Lo cierto es que, China, país encerrado en una milenaria pobreza, una asombrosa superpoblación y una tensión vital poco común, ha pasado de ser un país ignorado internacionalmente al puesto clave de las grandes potencias mundiales.

De todo el proceso revolucionario de China, posiblemente el que más comentarios ha motivado es el relacionado con la cultura. Para Occidente, siempre empeñado en captar todo desde el ángulo anecdótico, esta convulsión puede encerrarse simplemente en el libro rojo de Mao. Perspectiva, sin lugar a dudas, sumamente pobre para captar la profundidad y significación del fenómeno.

China: revolución en la literatura, constituye de hecho la mejor introducción para captar en su profundidad la revolución cultural china. El autor, Joachim Schickel, va estructurando su libro desde los comienzos de la revolución literaria del 4 de mayo de 1919 y año a año se va aproximando a nuestros días. Como podrá apreciarse a lo largo de la obra, el origen de la actual revolución cultural china, se halla en una revolución típicamente literaria, a pesar de los muertos que trajo consigo. Prácticamente podría decirse que el inicio es la revolución de la comprensión de la obra escrita, ya la actualidad, la revolución de la formación a través de las obras escritas.

Esta situación específica, ha traído para la literatura una nueva exigencia. Lo cual, como es natural, motiva una variada gama de paradojas y problemas. De hecho es prácticamente imposible exigir a la literatura una conversión inmediata, ya sea en sus temas o en sus técnicas. La exigencia que socialmente se vierte sobre ella, hace en torno a la literatura un cerco que causa actualmente tantos problemas como los originados, por ejemplo, por el socialismo realista en la Unión Soviética. No es ilógico afirmar, entonces, que el trabajo literario en cuanto calidad ha sufrido una merma considerable. La tradición es una carga —tanto por la importancia que lo literario siempre ha tenido en China, como por la ascendencia de milenarias técnicas que no han podido ser desterradas de la noche a la mañana— que el literato debe recrear para hacerla efectiva.

La única manera como la literatura podrá salir de la encrucijada en que se halla es incorporando su infraestructura

en la supraestructura nacional. Por lo tanto —en opinión de los dirigentes chinos— el escritor deberá cumplir una función que sobrepasa ampliamente la de su “especialidad”. Así es que se da la paradoja de que el escritor chino sea una de las personas más interrogadas públicamente sobre temas que, en principio al menos, deberían serle desconocidos (la economía, por ejemplo).

La literatura es pues en China un medio de progreso y de revolución continua. Su función incluye hasta el de servir para la cohesión social. Sin embargo, están previstos los tiempos en el que los escritores vuelvan a ser el instrumento de crítica y de alerta sobre el desarrollo social de China.

“POEMAS”, por *Samuel Beckett*. Versión castellana de Jenaro Talens. Barral Editores.

“Poemas” de Samuel Beckett abre la serie de poesía en textos bilingües en la que Barral Editores dará cabida a los más importantes representantes de la lírica universal.

En el caso de Beckett la necesidad del original es evidente. A pesar de la cuidada traducción de Jenaro Talens, la enorme complejidad del mundo literario de Beckett, unida a la peculiar utilización de los diversos idiomas que entran en su obra, obligan al traductor a efectuar el difícil papel de guía u orientador, quedando al lector la tarea no menos difícil de recrear por sí mismo las infinitas posibilidades —a veces contradictorias— que se le ofrecen en cada poema.

La obra de Beckett es breve y la presente selección fue realizada por el propio autor en 1961. Salvo *Ooftish*, escrito y editado en 1938, los *Douze poèmes* en francés y algún que otro poema ya editado entre sus obras en prosa, en la presente selección se encuentra lo más importante de la obra poética del último Premio Nóbel.

Dicha obra, aunque breve, es de una gran importancia, ya que en ella se encuentra esbozado todo el universo literario de su autor, luego desarrollado de forma extensa en su producción narrativa y teatral.

Poéticamente, Beckett se encuentra en la línea de T. S. Eliot y Ezra Pound y, aunque en este campo no haya podido ejercer sus dotes revolucionarias con los mismos efectos que en la novela o en el teatro, la faceta lírica de Beckett es capital para entender su obra y por lo tanto, indispensable a la hora de situarse en el punto de partida literario de lo que resta de siglo.

La violenta distorsión del lenguaje, la desfachatez más insultante, el uso aparentemente caprichoso de diversos idiomas, la violenta correlación de dos términos normalmente antagónicos y generalmente considerados como no poéticos, son recursos habituales de Beckett y susceptibles de provocar una reacción de perplejidad en el lector. Sin embargo, la poderosa personalidad del autor y su indiscutible calidad literaria terminan por imponerse y, al igual

que ocurrió al principio con su teatro o sus novelas, el lector podrá entregarse o repudiar lo que se le ofrece, pero en ningún caso permanecerá indiferente.

LÓGICA DEL SENTIDO, por Gilles Deleuze. Barral Editores.

¿Es obligatorio plantear expositivamente un trabajo filosófico desde un plano de seriedad, dureza de concepto y descuido de la forma? Indudablemente que no. Al menos tal es lo que nos demuestra brillantemente Gilles Deleuze en su *Lógica del sentido*. La inquietante y muy nuestra interrogación sobre el acuciante problema del sin sentido o el absurdo, se convierte en este libro en un apasionante y definitivo trabajo que, casi podríamos afirmarlo, se leerá con la fascinación y atención con que se sigue la trama de aventuras de una novela moderna.

El autor, Gilles Deleuze, constituye actualmente con Derrida y Serres el trío de filósofos que gozan de mayor importancia y atención pública —casi estar de moda— en Francia. Entre su ya amplia bibliografía figuran obras tan importantes como *Nietzsche et la philosophie*, *La philosophie de Kant*, *Marcel Proust et les signes*, *Presentation de Sacher Masoch*, *Spinoza*, *Difference et repetition*. Por estos libros, pero sobre todo por este que publica ahora Barral Editores, Deleuze es una figura clave en la filosofía contemporánea y cabeza notable del grupo conocido por de "Minuit" o de "Tel Quel".

Lógica del sentido se abre como un abanico que llega a tocar los dos extremos vitales del problema del absurdo. Deleuze parte de la filosofía estoica y llega y mantiene como figura central de su trabajo las paradojas de Lewis Carroll, el genial creador de *Alicia en el país de las maravillas*. El lugar privilegiado que ocupa Carroll —afirma Deleuze— proviene de haber hecho la primera recopilación y la primera escenificación de las paradojas del sentido: lo mismo las recoge que las renueva, las elabora y hasta las inventa.

Realmente el sin sentido, al igual que el sentido, son conceptos que mutuamente se iluminan y se justifican, pero que realmente no existen como referencias objetivas. De ahí que los trabajos iniciales de los estoicos y de Lewis Carroll sean la fuente de donde es posible extraer los "surfaces" singulares que podrán dar la única significación y comprensión de lo que se denomina esencia o profundidad. Como se verá, tanto por lo que antecede como en las 34 paradojas que componen el libro, *Lógica del sentido* es en sí misma una nueva paradoja que viene a iluminar y se ilumina a su vez en el juego de paradojas de donde arranca la única posibilidad real de aproximarse al verdadero cauce que puede llevar a la aprehensión del sin sentido o absurdo.

Esto también lo vio claramente Lewis Carroll al cubrir su libro de una variada gama de claves interpretativas que van desde palabras espléndidas, insólitas, esotéricas, hasta

dibujos, grabados, y el disfraz de un cuento o historia para niños. El fondo de todo esto era la búsqueda de las esencias inmediatas del absurdo para poder hacerlo propio de un pensamiento que nos era totalmente contemporáneo en sus preocupaciones y aspiraciones.

Pero, volvemos a afirmarlo, *Lógica del sentido* es un libro que escapa a las leyes que nos ha tenido acostumbrados a aceptar la filosofía escolástica y que convertía los libros de filosofía en tratados sólo para iniciados o señores con mucha paciencia. En este sentido, el libro será una espléndida sorpresa y un atrevido juego y placer intelectual que satisfecerá a cuanto lector se acerque a sus páginas. Al fin y al cabo, *Lógica del sentido* es a su vez un ensayo experimental y logrado de novela lógica y psicoanalítica.

POETAS INGLESES METAFÍSICOS. Versión y prólogo de Blanca y Mauricio Molho. Barral Editores.

Cuando en pleno siglo XVIII el Dr. Johnson bautizó el quehacer de unos poetas con el título rimbombante de "Poesía metafísica", no estaba haciendo un elogio o una afirmación sobre cualidades de valor intelectual. Johnson está prácticamente insultando a poetas como Donne, Herbert, Vaughan o Crashaw; les está diciendo que eran unos decadentes de muy mal gusto y de mínimo sentido poético. Decir poetas metafísicos, era exactamente lo mismo que decir poeta barroco, que decir poéticamente inútil (véase la valorización de Góngora hace dos siglos para comprender la magnitud de esto).

Sin embargo, el tiempo y el estudio minucioso de las obras de los poetas metafísicos —especialmente de los ingleses— ha llevado a que contemporáneamente nuestra valorización sea más que dispar, totalmente adversa a la que Johnson y sus seguidores atribuían a la obra de escritores de la altura de los anteriormente citados.

La primera característica relevante de los poetas metafísicos es que no constituyen un grupo o una escuela de contornos iguales. Además de sentirse espiritualmente muy alejados entre ellos, cada poeta metafísico vivía enfrentado a su angustioso concepto de la situación humana y sus visiones tenían ángeles y demonios, monstruos y divinidades de singulares formas y concretas pesadillas. Encerrados en sus respectivas y herméticas cápsulas ajenas a la tierra —pero no a sus proyecciones— estos poetas vivían armados de imaginarios bisturís capaces de ir desgarrando el tenebroso mundo que los aprisionaba.

Las estructuras de la expresión poética de los metafísicos, residía o explotaba un dominio puro, simple y atormentado del espíritu por el espíritu (lo cual está muy lejos de la forma por la forma), en el que estaba permitido y aconsejado la utilización de todos los mecanismos del ingenio, el juego de palabras, la agudeza mental para explorar mentalmente un universo en el que la experiencia sensible se hallaba vedada. Era así como se podía franquear la entra-

da de un mundo de monstruosas bellezas y hermosas fealdades.

¿Cabría decir algo sobre los poetas antologados? ¿Decir algo sobre los poemas de John Donne? Creemos que el mundo "underground" a todo lo alto, subterráneo de las mayores alturas espirituales, es lo suficientemente poderoso y envolvente —a la vez que individual— para que cada lector tenga su propia aventura espiritual sin mayor ayuda que su sensibilidad artística.

ARQUITECTURA DEL HUMANISMO. *Un estudio sobre la historia del gusto*, por *Geoffrey Scott*. Barral Editores.

Los estudios de arquitectura, suelen caracterizarse por una inalcanzable voluntad técnica, que aleja a los lectores no especializados de tan apasionante disciplina. Sólo en los últimos años ha empezado el estudio arquitectónico desde perspectivas múltiples, como expresión de la conciencia de una época. Del mismo modo que el estudio de la filosofía o de la ciencia de un momento histórico determinado nos proporciona datos valiosísimos para la comprensión del mismo, también la arquitectura tiene un discurso peculiar, capaz de informarnos en profundidad de los problemas espirituales de su momento.

Scott, al estudiar la arquitectura de la llamada época humanística (que coincide con bastante aproximación con lo que el bachillerato (español llama "renacimiento"), no se ha propuesto enjuiciar tan sólo la categoría estética de los monumentos, que es lo que la crítica tradicional venía haciendo, sino que se ha empeñado en la tarea de aclarar la actitud moral de esa arquitectura y los condicionamientos económico-sociales de la época.

Ahora bien, dentro de esa rígida estructura libertad-necesidad, hay algo que en la arquitectura de esos siglos no responde a ninguna explicación racional. Scott cree que el curso que siguió la arquitectura renacentista tiene una profunda explicación interna que la hace distinta de los demás períodos. Para averiguar esa diferencia, el autor compara el momento renacentista con los otros momentos históricos: romanticismo como liquidación de los valores y categorías clásicas; naturalismo, mecanicismo; lo que Scott llama "la falacia ética" o arquitectura pedagógica; la arquitectura biológica, etc. En la comparación de estos movimientos con la tradición académica, aparece esa inexplicable peculiaridad que distingue al período humanista de los restantes períodos arquitectónicos.

El estudio de Scott, un estudio clásico de aplicación de las distintas disciplinas a un tema especializado, proporciona una información completísima (y difícilmente encontrable en los tratados clásicos), de esa gran época de la arquitectura; pero además consigue dar una imagen clara de los fundamentos estéticos de los hombres del renacimiento y las categorías morales de los humanistas.

SOBRE LITERATURA RUSA. *Itinerario a lo maravilloso*, por *Angelo María Ripellino*. Barral Editores.

Aunque compuestos en fechas diversas, los once ensayos de Ripellino que recoge este estudio (sobre Derzhavin, Pushkin, Lérmontov, Tiútchev, Chéjov, Blok, Bieli, Pasternak, Pilniak, Zabolotski y Maiakovski) constituyen los momentos de una vivencia crítica que el autor gusta de comparar con "un infatigable viaje por lo maravilloso".

"Desde el principio —dice Ripellino— la eslavística era para mí una evasión de aquella otra eslavística especializada y compartida por unos pocos sabios: era una inusitada reserva de tesoros poéticos. El ritmo de Belyi y Blok, la cadencia de Puchkin, me convencieron de que el discurso crítico puede convertirse en un poema en prosa completamente autónomo, con sus propias censuras, cadencias, metáforas y divagaciones en campos próximos... Pero es la misma literatura Rusa, con sus cimas tempestuosas, con su continua lucha contra las últimas cosas del hombre, con su propensión a transmutar el amor en fuego y tormenta, su repudio de la pequeña arcadia y su afecto hacia las criaturas rotas o retorcidas, lo que impide que uno se pierda, estudiándola, en los gélidos análisis o en los ejercicios críticos de una ciencia sin alma. Por esta razón mi lectura se hace participación patética, ardor de testimonio y diálogo conmigo mismo. Y sugiere una confrontación con lo que se desarrolla en mi entorno, con el ahora, con nuestro vivir. Y encadena una serie de ensoñaciones marginales, que quedan como detritus sobre la orla del tejido".

Con estas palabras Ripellino, uno de los críticos vanguardistas más conocidos de Italia, justifica un ensayo que por sus características corría el riesgo de ser erróneamente leído. Al contrario de los tratados clásicos sobre la materia, que colocan al lector en una posición inhibida, esclavizando su imaginación a los severos datos del profesor-autor, este ensayo de ensayo deja una total libertad al lector para compartir unas vivencias o dejarlas de lado (o incluso para crear las suyas propias). Eso da como resultado la propia libertad del autor (lo que pocas veces entienden aquellos que atacan la libertad desde sus pedestales) y Ripellino salta, vuela podríamos decir, de un tema a otro sin el acartonamiento de la crítica sistemática, como aquel gran crítico apasionado y libre que fuera Nietzsche.

Un libro fundamental por lo estudiado (la literatura rusa romántica) y por el estudioso.

LO SAGRADO Y LO PROFANO. *Obras I*, por *Marcel Mauss*. Barral Editores.

Un creciente interés hacia la antropología en general y hacia las figuras clásicas de esta ciencia, ha producido el inesperado resurgir de la obra de uno de los más grandes investigadores de este siglo. Conocido tan sólo por un par de estu-

diosos menores, Mauss alcanzó cierta preponderancia a partir de la publicación de su fundamental *Sociologie et Anthropologie*. Sin embargo, gran parte de su obra, el grueso de los tres tomos de *Oeuvres*, inédita hasta hace muy poco en Francia, era totalmente desconocida o sólo conocida a través de algún estudio (vgr. Jean Cazeneuve. *Sociología de Marcel Mauss*, Barcelona 1970). Este fenómeno si se lo compara con el éxito de un discípulo suyo, Levi Strauss, parece singular. Quizá ahora, con la publicación del primero de los tomos en *Barral Editores*, al que seguirán otros dos en sucesivas etapas, la gigantesca figura de Mauss cobre su relieve adecuado.

Marcel Mauss no fue solamente sociólogo o antropólogo, fue filósofo, etnólogo y uno de esos hombres cuya ambición intelectual les hace saltar de una disciplina a la otra en busca de dimensiones que a los eruditos especializados en un solo orden les están ocultas. Discípulo predilecto de Drukheim, fundó junto a él *L'Année Sociologique*, que se convirtió en el órgano de expresión de la Escuela Francesa de Sociología. En esa publicación apareció por primera vez su célebre estudio sobre el don, una de las piezas claves de la moderna interpretación de la vida social. A lo largo de su carrera ordenó y señaló el camino objetivo y empírico para la búsqueda de los fundamentos del comportamiento social y de los elementos subyacentes capaces de explicar la actitud del hombre actual.

En este primer tomo, se recogen los principales textos, hasta el momento inéditos, que hacen referencia a las bases sociales de la religión. Su estudio de los elementos sagrados en las sociedades primitivas o arcaicas, conduce a una interpretación de la función de los ritos e instituciones religiosas, como la base sobre la que se estructuran los más complejos mecanismos de relación entre los seres sociales. Según Mauss, el ámbito de lo sagrado sería la fuente de las realizaciones públicas, mientras el ámbito de lo profano lo sería de las realizaciones privadas. La cohesión social sería un fenómeno religioso por excelencia, mientras que la disolución de los lazos religiosos señalaría el comienzo de la privacidad, en las sociedades avanzadas.

Este primer tomo de las *Obras* de Mauss, supone una aportación de primera magnitud para el estudio de las bases de nuestros actuales conocimientos de ciencias humanas.

SENDAS DE OKU, por *Basho* - Versión castellana de Octavio Paz y Eirichi Hayashiya. Introducción de Octavio Paz. Barral Editores.

En la sugestiva introducción de este libro del poeta japonés Basho (1644-1649), Octavio Paz —uno de los más grandes poetas vivos de lengua castellana— afirma que los que ganan con él son los lectores, pues *Sendas de Oku* es una “calma alerta”, una calma de viaje y desprendimiento, a la vez que una nueva ruptura de los conceptos paralelos entre Oriente y Occidente: el “viajar es morir un poco”

de Occidente, se torna en Oriente un ritual de aprendizaje, de preparación para saber recibir. Así, *Sendas de Oku* se convierte en una nueva ilustración de los valores orientales que tanto deslumbran a Occidente.

Libro de viaje en que las anotaciones del viajero se convierten en la más pura poesía y pueblan de haikus cada una de sus páginas, todo es una nueva fuente para interminables reencuentros con el lirismo oriental que hacía de los fieros samurais unos poetas perfeccionistas en su dimensión íntima.

Basho, hijo de un samurai de escasos recursos, ocupó su vida en la poesía —con todo lo que de disciplina y permanentemente estudio significa— y en enriquecimiento interior mediante una consagración a la meditación, el aprendizaje y el conocimiento de la doctrina Zen. Basho, más que poeta fue, según propia definición, “un poeta anacoreta y medio monje” y por eso sus *Sendas de Oku* son, además de viaje de excursión por los confines del Japón, por caminos difíciles y poco frecuentados, un deslumbrante y arduo peregrinaje espiritual.

El valor literario de Basho radica en buscar lo que los poetas clásicos de su país persiguieron en sus obras, pero con medios nuevos, con la incorporación de fórmulas populares de la época (el *haikai no renga*) para obtener en definitiva una de las muestras más altas y sugestivas de la gran poesía del Japón. La presencia y obra de Octavio Paz en la versión castellana de la obra del poeta japonés, garantizan la permanencia de las cualidades líricas y los sonidos poéticos que pueblan las *Sendas de Oku* en su versión original.

EXILADOS, por *James Joyce*. Barral Editores.

¿Es solamente una pieza teatral cómica? ¿Es lo que las notas de Joyce ambicionaban? ¿Es una pieza menor dentro de la gran producción del autor de *Ulises*? Todas estas preguntas debe plantearse el crítico que por primera vez se acerque a *Exilados*, la pieza teatral que Joyce escribió a los 36 años cuando se hallaba ya, trabajando en su libro capital. Sin embargo, y otro dato para tener en cuenta, es que la obra no ha quedado archivada o perdido la actualidad necesaria para que sus personajes no puedan revivir en los escenarios mundiales. Justamente, en los días que aparece esta edición —que trae por primera vez en castellano, las notas de Joyce sobre la pieza— una importante compañía londinense estrenaba con singular éxito, *Exilados*.

Temática y formalmente, *Exilados* es una obra sencilla. De alguna forma puede pensarse que en ella late una especie de continuación de Stephen Dedalus, el personaje de *A Portrait of the Artist as a Young Man*. Como se recordará Dedalus enfrentaba la problemática de quebrar los órdenes sociales y espirituales para, en el exilio, inventarse estructuras que respondieran más adecuadamente a sus ambiciones. En *Exilados*, Richard Rowan, es un Dedalus de

años más tarde. Este escritor ya ha roto con todo y está llevando su afán hasta sus últimas consecuencias: ni tranquilidad espiritual (Bertha), ni la amistad del periodista Robert Hand, ni siquiera el amor de su prima Betrice, serán capaces de impedirle arribar a los extremos límites de su plan.

Pero los planteamientos de Rowan arrastran consigo a sus amigos, al mismo peligroso y solitario juego en que él se halla abocado.

Y aquí es cuando surgen las notas de Joyce para ir valorizando cada gesto y cada palabra de sus personajes. Sabida es la valorización lingüística y del gesto en todo lo que Joyce ha escrito. Pues bien, téngase presente que los nombres de los personajes empiezan con R y el de las mujeres con B. ¿Es esto una simple coincidencia? En absoluto. La identificación de iniciales revela el cuadrado vital de los personajes, para, geoméricamente, desenvolverse en múltiples triángulos interiores que subyacen vivamente en el cimientado de Exilados.

En resumen, el lector puede enfrentarse con Exilados desde muy diversos ángulos: como una pieza comida, como afirmaba Joyce; como una muy pasable creación joyciana; como una obra compleja y llena de matices que el lector, casi detectivescamente, deberá ir descubriendo con sucesivas relecturas y la magnífica aportación de las notas personales del autor.

CUATRO CUARTETOS, por T. S. Eliot. Barral Editores - Libros de Enlace.

Los *Cuatro Cuartetos* son seguramente la obra más acabada y representativa del universo poético de Thomas Stearns Eliot, una de las figuras de mayor relieve de la poesía contemporánea. Estructurados musicalmente en cinco "tiempos", a la manera de los últimos cuartetos de Beethoven, los *Cuatro Cuartetos* nos comunican lo que los ritmos de la prosa no nos podrían transmitir, empleando, sin embargo, un lenguaje que es "el de una persona que se dirige a otra", según expresión del mismo Eliot, porque la música de su poesía queda latente en el lenguaje común de la época y no tiene existencia independiente de la significación del verso. Esta musicalidad y el uso del léxico cotidiano son precisamente los instrumentos que utiliza Eliot para infundirnos la emoción y la sensación de plenitud que trae consigo la lectura de los *Cuatro Cuartetos*, y nos hacen decir, como pretendía Eliot: "Es así como yo hablaría, si supiese hablar en verso".

A su habitual empeño por recobrar en su fuente —que es la palabra— cuanto hay de más vivo, de más inmediato en el lenguaje, añade en esta obra aquellas reflexiones, verdaderos debates filosóficos, que desplazan a los monólogos dramáticos de sus poemas precedentes, como *The Waste Land* o *Gerontion*. Así, en los primeros movimientos

de estos cuatro poemas conversacionales hay un paisaje o escenario que presta su concreción al claro engarzamiento lógico de las meditaciones del autor, que adquieren en su expresión una intensidad lírica extraordinaria y nos urgen, en sustancia, a esperar en la oscuridad sin esperanza, a "estar inmóviles y sin embargo movernos". La unidad y reconciliación de los contrarios son el hilo conductor del pensamiento de Eliot y el descanso por el que se afana en un mundo que le parecía abalanzarse hacia una nueva época oscura.

En esta edición bilingüe de Barral Editores figura junto al texto inglés la versión castellana que en 1948 hiciera Vicente Gaos, y que ha sido íntegramente revisada y puesta al día en cuanto a notas, y el esclarecedor prólogo de F. O. Matthiessen, sin lugar a dudas uno de los más relevantes estudiosos de la obra del gran poeta inglés-norteamericano.

LOS PASOS PERDIDOS, por Alejo Carpentier. Barral Editores - Libros de Enlace.

Los pasos perdidos —el título rinde homenaje a cuanto el autor recoge de André Breton— es novela con forma de memorias o, mejor dicho, de diario, llevado por un músico cubano, de educación europea, que sale de Nueva York comisionado por una universidad para buscar en la selva venezolana ciertos instrumentos indígenas; regresa después de mes y medio a Nueva York otra vez quiere reintegrarse al rincón primitivo en que se halla la mujer amada, Rosario, pero no encuentra el secreto camino; se entera de que ella vive ahora con otro y termina, desolado, enderezándose hacia la civilización que desprecia. Tal sumario no da idea de la excelencia del libro. El contraste de la vida en las ciudades modernas y la vida selvática, las descripciones líricas del paisaje, de tremenda fuerza imaginativa, y, sobre todo, el viaje regresivo a través del Tiempo —romanticismo, renacimiento, medioevo, la Antigüedad, la Edad de Piedra, el Génesis, la cabeza misma de Dios antes de la creación— hacen de *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier, un libro excepcional. Las frases brillan con frecuencia inusitada; pero no es sólo la fraseología ingeniosa, sino especialmente la visión de la cultura, de la historia, de la realidad americana lo que es extraordinario. La acción novelesca, aunque simple, es suficiente; y se enriquece con páginas ensayística en las que hay inteligentes reflexiones y sorprendentes formas de fantasía, que nos hacen participar del repentino entusiasmo primitivista del protagonista-narrador.

Alejo Carpentier parte de la lírica del mundo negro, afrocubano, para presentarnos la naturaleza antillana y sus personajes con técnicas de esperpento y de surrealismo, con tal perfección que se le considera, sin duda, como el mayor novelista de su generación, y que conforman el gran mérito que hace de este libro una obra inolvidable.